Jesús purifica el templo

Mateo 21:12-13

(Marcos 11:15-17; Lucas 19:45-46)

Por: Jaime Vásquez

Introducción

- Es la **segunda vez** que Jesús limpia el templo. La primera fue al comienzo de su ministerio (Juan 2:13-25).
- Igual que la **higuera** (Mateo 21:18-19), Israel aparentaba ser productivo, pero no daba fruto de justicia.
- Trataban a Dios sin respeto en su propia casa (Romanos 2:1-11).

I. Dónde entró Jesús (v. 12a)

> *«Y entró Jesús en el templo de Dios…»*

- No entró al **lugar santo**: solo entraban los sacerdotes, y Jesús era de la tribu de Judá, no de Aarón.
- Tampoco al **lugar santísimo**: solo el sumo sacerdote, una vez al año.
- La palabra «templo» incluye los **atrios**: el de los israelitas, el de las mujeres y el de los gentiles.

- Los vendedores estaban en el **atrio de los gentiles**, el único lugar donde podía adorar cualquiera.
- Además lo usaban como atajo para cargar mercancías (Marcos 11:16).
- **Pregunta:** ¿Cómo podía un gentil temeroso de Dios, como Cornelio, orar en medio de ese mercado?

II. Lo que hizo Jesús (v. 12b)

> *«…y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el templo, y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas»*

1. Algo que empezó bien y terminó mal

- Al principio era un servicio para los que venían de lejos y no podían traer animales.
- Las palomas eran el sacrificio de los pobres (Levítico 14:22; Lucas 2:24).
- Los peregrinos cambiaban su dinero para pagar el impuesto del templo (medio siclo).

2. Se convirtió en un robo organizado

- Cobraban el doble o el triple por las palomas.
- Los «inspectores» rechazaban los animales comprados afuera, y la gente tenía que comprar adentro.

- Sacerdotes, oficiales y comerciantes estaban de acuerdo: **un verdadero monopolio**.
- Los pobres, en vez de recibir ayuda, eran las víctimas.

3. La autoridad de Jesús

- Jesús entró en **su propia casa** y la limpió.
- Era la Pascua: quitó la vieja levadura (1 Corintios 5:8).
- Habló con voz de mando (compárese con Juan 18:6).
- **¿Por qué no lo resistieron?** Su conciencia los condenaba, y el pueblo, que acababa de recibirlo en la entrada triunfal, lo apoyaba.

III. Lo que dijo Jesús (v. 13)

> *«Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones»*

- **«Escrito está»:** Jesús siempre se apoyaba en las Escrituras. Dios mismo era su autoridad.
- Cita a Isaías 56:7 y a Jeremías 7:11.

El gran contraste:

Lo que Dios quería	Lo que ellos hicieron
Casa de oración	Cueva de ladrones
Lugar para buscar a Dios	Lugar para buscar ganancia
Abierta a todas las naciones (Isaías 56:7)	Los gentiles estorbados por el mercado
Ayuda para los pobres	Abuso de los pobres

IV. Lo mismo sucede hoy

- «Pues no somos como muchos, que medran falsificando la palabra de Dios» (2 Corintios 2:17).
- «¡Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a sí mismos!» (Ezequiel 34:2).
- «…que toman la piedad como fuente de ganancia» (1 Timoteo 6:5).
- «…y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas» (2 Pedro 2:3).

Ejemplos de mercadería religiosa

- Venta de reliquias, velas, crucifijos y «agua santa».
- Imponer el **diezmo** como si fuera ley de Cristo, cuando pertenece a la ley de Moisés (Levítico

27:30-34; Números 18:21; Deuteronomio 14:22-29).

- Ventas de comida y ropa, rifas y bingos para sacar fondos.
- Pañuelos y artículos «ungidos», y pedir ofrendas a cambio de oraciones.
- Presión y tácticas psicológicas en las campañas para sacar dinero.
- Fiestas y espectáculos que compiten con el mundo.

> *«Porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres» (Romanos 16:18; véase también Judas 11).*

V. Lo que enseña la Biblia sobre ofrendar

- **Cuándo:** «Cada primer día de la semana…» (1 Corintios 16:2).
- **Cuánto:** «…según haya prosperado» (1 Corintios 16:2).
- **Cómo:** «Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre» (2 Corintios 9:7).
- **Ejemplo:** las iglesias de Macedonia, que primero se dieron al Señor (2 Corintios 8:1-5).

Conclusión

- Jesús sigue celoso por la casa de Dios, que hoy es la iglesia (1 Timoteo 3:15).
- La adoración es para buscar a Dios, no para hacer negocio.

Para reflexionar:

- ¿Venimos a la reunión a buscar a Dios o a buscar lo nuestro?
- ¿Damos con alegría y según hemos prosperado, o por obligación?
- Si Jesús entrara hoy a nuestra congregación, ¿qué tendría que «volcar»?